

Hace ya varios años de esto. Habíamos dormido en el pueblo de Famatina punto de encuentro que habíamos fijado de antemano con los que venían de Mendoza. Durante la cena, se habían sumado al grupo un par de escaladores locales que querían intentar el ascenso al Nevado, así que en total éramos 8. Muchos kilómetros antes de llegar, habíamos visto las blancas crestas del Nevado de Famatina, que, si bien no es el más elevado de La Rioja, es sin dudas el más emblemático

y en alguna medida una escuela de alta montaña del andinismo argentino.

La cumbre principal, ubicada al sur del cordón es denominada General Belgrano (6097 m) y durante mucho tiempo estuvo acotada con 6250 metros. En inmediaciones de ella existen otros dos picos, el Gran Riojano (6087 m) y La Mejicana (5950 m). Hacia el norte se recortan el Pico El Overo (5930 metros) y Overo Negro (5701 metros). El primer ascenso a la cumbre máxima lo realizó el alemán Rudolf Hauthal el 20 de mayo de 1895.

En las 4x4 recorrimos los 55 km desde Famatina hasta la Cueva de Pérez, primer parada obligada para comenzar con la aclimatación. El primer tramo fue por la ruta 11 hasta Alto Carrizal y luego por paisajes dominados por los intensos colores recorrimos el valle del río Amarillo y cañón del Ocre. Nos instalamos para pasar esa primer noche en las barracas de la mina, por ese entonces abandonada (28°59'50.89"S / 67°44'0.15"O, 3.850 m), mientras que los mendocinos armaron las carpas. Algunas lauchas y alimañas, harían que cambiemos los planes y para la segunda noche también nosotros optáramos por dormir bajo la protección de las carpas. Todo el Famatina se vincula con la minería desde la ocupación diaguita e inca y con su

producción se pagó parte de la Guerra de la Independencia. Uno de sus celebres explotadores fue Facundo Quiroga, durante su gobierno en La Rioja. Años más tarde pasó a manos chilenas (de ahí el nombre Chilcecito) y luego llegaron los mexicanos (de ahí La Mejicana). Finalmente fueron

# NEVADO DE FAMATINA

capitales británicos quienes dieron el mayor impulso a la explotación y mandaron a construir el Cablecarril para unir Chilcecito con la mina.

El tercer día avanzamos por un trazado bastante exigente unos 4,8 km hasta los 4.420 metros de la Estación IX del cablecarril, conocida simplemente como La Mejicana (29° 0'45.30"S / 67°46'29.96"O). Esa última estación, es el último eslabón de los 34 km y medio de cable que unía el valle con la explotación del mineral. Esta obra magnífica se llevó a cabo entre 1903 y 1905 y salva un desnivel de 3500 metros Las gigantescas piezas metálicas todavía están por aquí y por allá, muchas de ellas aún de pie, obligando a la reflexión sobre como fueron transportadas a lomo de mula, sin ninguna ayuda mecánica. Luego de una fría noche a la luz de las velas, donde los famatinenses se lucieron contando viejas historias de mineros desaparecidos o aparecidos, tan agudas como para que uno dude en ir solo a mirar la luna, finalmente nos calzamos las mochilas y comenzamos a ascender pesadamente por las antiguas roderas que subían a los distintos socavones que perforaban las laderas del Famatina. Luego de algo mas de cuatro horas y 8,7 km de recorrido, llegamos al habitual campamento 1 de la ruta normal conocido como La Lagunita (29° 0'56.64"S / 67°47'29.78"O, 5.062

m). Si bien soplabla el viento, como es usual en el cordón, el sitio es bastante protegido y pudimos pasar una confortable noche. Todavía de madrugada, los mendocinos comenzaron con sus preparativos para partir a la cumbre. Sus luces se perdieron en la oscuridad y pronto conciliamos nuevamente el sueño. Nuestro plan implicaba armar un campo 2, ya que la aclimatación nula con que llegábamos desde el mar era insuficiente. Finalmente nos levantamos y desar-

mamos el campamento para continuar hacia La Montura (29° 1'7.48"S / 67°48'3.49"O, 5.470 m) donde instalaríamos el ultimo campamento. Cerca del mediodía nos cruzamos con el grupo que volvía del intento de cumbre, a la cual no habían podido llegar por el fortísimo viento al que habían estado expuestos. Continuamos pesadamente hasta que encontramos una plataforma con señales de haber albergado carpas. Nos acomodamos "el viejo" Toni Moreno y yo en una carpa y Eduardo Namur y el famatinense Adrián Carneiro en la otra y esperamos que llegara el temido viento, que finalmente decidió soplar por otros lares, porque nuestra noche fue bastante apacible. Partimos cuando clareaba. Toni, mientras desayunábamos me dijo que esta vez no se le iba a escapar la posibilidad de subir su primer 6000. De esa manera tomé dimensión que sería un ascenso especial, ya que para mi amigo sería su recordado primer seismil. Ganamos altura primero por un filo y luego de una hora alcanzamos un plateau. Continuamos por algunos neveros y llegamos a la Laguna Turquesa (29° 1'1.93"S / 67°48'58.18"O, 5.790 m). Luego de un descanso y unos tragos de café, nos colocamos los grampones para comenzar a ascender lo que llaman el Glaciar Este. Ganába-

## TEXTO Y FOTOS: GUILLERMO ALMARAZ



sol, sin ninguna nube a su alrededor levantaba la temperatura hasta volverla agradable. Sin sacarnos los grampones, rodeamos unos pedreiros para finalmente ver al fondo la apacheta que señalaba la cumbre. Los últimos pasos los dimos abrazados y juntos pisamos el punto culminante (29° 0'51.00"S / 67°49'36.00"O, 6097 m). Adrián se convertía en el primer famatínense en subir la cumbre principal del gran nevado y por nuestro lado era la primera vez que estábamos los tres juntos en una cumbre de esta altura.

De esa cumbre ya pasaron más de 13 años. Luego del Famatina tuvimos la posibilidad de subir muchas montañas más, de compartir campamentos, cumbres, historias y anécdotas, pero siempre nos quedaron los recuerdos de ese ascenso. Unos años después, Toni partió hacia otras cumbres, de esas que debe haber en el cielo. Su recuerdo quedó para siempre entre nosotros, y en mi interior aquel agradecimiento, dicho con la garganta quebrada al volver al campamento, por haberlo acompañado hasta la cumbre de su primer seismil.

1



2



3

1. El Cordón de Famatina observado desde la huella que lleva a La Mejicana. Se pueden ver los picos Overo y Overo Negro | 2. Llegando a la Lagunita, sitio ideal para instalar el campo de altura | 3. Toni Moreno, Guillermo Almaraz y Eduardo Namur en la cumbre Gral. Belgrano, punto más alto de los Nevados de Famatina, durante un ya distante ascenso en marzo de 2002